



GUIA DOCENTE DE LA ASIGNATURA

Teología Fundamental

A DATOS DE LA ASIGNATURA		
1	NOMBRE	TEOLOGÍA FUNDAMENTAL
2	TITULACIÓN A QUE CORRESPONDE	Bachillerato en Ciencias Religiosas
3	CURSO	Primero
4	TIEMPO	
5	CRÉDITOS	4,5
6	CARÁCTER	Obligatoria
7	DEPARTAMENTO	Dogmática-Fundamental
8	INSTITUTO	Instituto Superior Ciencias Religiosas San Dámaso (sección a Distancia)
9	UNIVERSIDAD	Universidad Eclesiástica San Dámaso
10	TITULAR - COORDINADOR	Avelino Revilla Cuñado
B DATOS ESPECIFICOS DE LA ASIGNATURA		
1	CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ASIGNATURA	
	Aportación al perfil de la titulación	
	I. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA?	
	<p>Según la etimología (<i>Theos</i>: Dios; <i>logos</i>: discurso), la “teología” significa “doctrina sobre Dios”. La teología se presenta como un instrumento al servicio de la reflexión verdadera sobre Dios y sobre la realidad en su referencia a Dios, a lo largo de sus muchos siglos de historia. La teología cristiana parte del encuentro con Jesucristo que revela, a través de su vida, muerte y resurrección, el rostro misericordioso de Dios. Y reflexiona sobre este gran misterio del encuentro entre la persona de Dios que se revela y la persona humana que cree en Dios para tratar de comprender mejor tanto a Dios como al hombre.</p>	
	<p>La función esencial y específica del quehacer teológico ni ha cambiado ni puede cambiar. La formuló ya en el siglo XI San Anselmo de Canterbury en una frase admirable por su exactitud y densidad: <i>Fides quaerens intellectum</i>, -la fe que busca comprender-. La fe no es, pues, solamente el presupuesto imprescindible y la disposición fundamental de la teología. Es, también, la raíz vital y permanente de la teología, que brota precisamente del preguntar y buscar, intrínsecos a la misma fe, es decir, de su impulso a comprenderse a sí misma, tanto en su opción radicalmente libre de adhesión personal a Cristo, cuanto en su asentimiento al contenido de la revelación cristiana. Hacer teología es, pues, una tarea exclusivamente propia del creyente en cuanto creyente, una tarea vitalmente suscitada y en todo momento sostenida por la fe y, por eso, es pregunta y búsqueda ilimitada.</p>	
	<p>La Teología como <i>inteligencia de la fe</i>, como fruto de la voluntad del sujeto humano por comprender la fe y sus contenidos, es un discurso sobre Dios que presupone la fe como respuesta a su revelación, siendo ambas realidades -revelación y fe- principios internos del conocimiento teológico. Esta es la forma que ha dominado en la historia de la teología y de la Iglesia, quedando como referencia fundamental de lo que es la teología. Desde este punto de vista podemos definirla como la fe pensada, la fe en acto de búsqueda de su propia inteligibilidad, de sus propias razones, desde la <i>luz</i> y el <i>logos</i> que la propia fe aporta al sujeto creyente, expuesta de una forma sistemática y articulada.</p>	
	<p>Un teólogo, en palabras de O. González de Cardedal, es quien recoge la palabra “Dios”, que, pronunciada una vez en la historia, no ha dejado de resonar fascinadora hasta hoy; quien articula la pregunta por Dios, que surge en el corazón del hombre cuando se interroga por sí mismo y el sentido de su existencia en el mundo; quien mira hacia atrás y hacia delante por sí el propio Dios hubiera pronunciado su nombre desde dentro de nuestra historia humana,</p>	

hubiera dejado huellas de su paso entre nosotros, se hubiera dicho a sí mismo con vocablos humanos y, llamándonos con nuestro nombre, nos hubiera preguntado o respondido. *Palabra* de la historia humana, *pregunta* de los hombres, *respuesta* de Dios: esas son tres grandes ocupaciones y preocupaciones del teólogo.

Lo que distingue la *reflexión sobre Dios* de la teología de la *reflexión sobre Dios* de la filosofía (o de otras ciencias que se ocupan de la religión) es precisamente su constante y básica referencia a la intervención de Dios en la historia. Así como la filosofía no puede reflexionar sobre Dios sin partir de la realidad creada y sin referirse constantemente a ella -ya que es allí donde descubre el misterio de Dios- tampoco la teología puede decir nada del Dios de la salvación sin partir de la historia de la salvación -en la que Dios se afirma como Dios- y sin referirse continuamente a ella.

La historia pone de manifiesto la gran variedad de formas que ha ido asumiendo la teología. Es evidente la existencia de un pluralismo teológico no sólo en lo que se refiere a la variedad de planteamientos que encontramos en los distintos períodos históricos, sino fundamentalmente en lo que se refiere a la presencia de escuelas, corrientes y tendencias de pensamiento que en una misma época se comparan, se contraponen y se influyen entre sí. Sin embargo, aquello que unifica los distintos planteamientos teológicos es el deseo común de alcanzar de la forma más adecuada posible a la verdad que Dios ha comunicado al hombre. En síntesis, toda teología parte de la certeza de que Dios se ha automanifestado al hombre en la historia (*revelación*) y de que el hombre es capaz de acoger de una manera humana esa autocomunicación divina (*fe*).

II. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL?

El contenido peculiar de la *Teología fundamental* es la *revelación* de Dios a la humanidad y su acogida en la *fe*, a las que hay que añadir la *credibilidad*, en cuanto destaca el aspecto humano de ambas realidades. Se trata de presentar el mensaje cristiano exponiendo los motivos por los cuales se justifica el *sí* de la *fe* a la revelación divina, a la persona y al mensaje de Jesucristo, que la Iglesia anuncia y del que da testimonio. Ya desde el inicio del cristianismo, la predicación cristiana tiene, entre otras, una función *apologética* en cuanto trata de “dar razón” o “explicación” al que nos interroga por nuestra *fe* (1 Pe 3, 15: “...dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza”).

Durante cierto tiempo esta parte de la teología ha recibido el nombre de “apologética” y, sobre todo, en la época moderna su tarea ha sido concebida: a) como la defensa de la *fe* católica de los ataques protestantes; b) como defensa cristiana de los ataques de los deístas ilustrados; c) como defensa de la religión en relación con los ataques de los racionalistas ateos. Hoy se presenta más bien como la parte de la teología que se ocupa de los *fundamentos* de la *fe* y que se abre al diálogo -situándose en una posición de frontera- caracterizada por las diversas expresiones que van surgiendo de la vida y de las culturas humanas, más que por la voluntad polémica que busca convencer a toda costa a los que piensan de forma diferente.

La encíclica de Juan Pablo II, *Fides et ratio*, dedica a la Teología fundamental un largo párrafo donde se describe la misión propia de esta disciplina con estas palabras:

“La *teología fundamental*, por su carácter propio de disciplina que tiene la misión de dar razón de la *fe* (cf. 1 Pe 3, 15), debe encargarse de justificar y explicitar la relación entre la *fe* y la reflexión filosófica. Ya el Concilio Vaticano I, recordando la enseñanza paulina (cf. Rom 1, 19-20), había llamado la atención sobre el hecho de que existen verdades cognoscibles naturalmente y, por consiguiente, filosóficamente. Su conocimiento constituye un presupuesto necesario para acoger la revelación de Dios. Al estudiar la Revelación y su credibilidad, junto con el correspondiente acto de *fe*, la teología fundamental debe mostrar cómo, a la luz de lo conocido por la *fe*, emergen algunas verdades que la razón ya posee en su camino autónomo de búsqueda. La Revelación les da pleno sentido, orientándolas hacia la riqueza del misterio revelado, en el cual encuentran su fin último. Piénsese, por ejemplo, en el conocimiento natural de Dios, en la posibilidad de discernir la revelación divina de otros fenómenos, en el reconocimiento de su credibilidad, en la aptitud del lenguaje humano para hablar de forma significativa y verdadera incluso de lo que supera toda experiencia humana. La razón es llevada por todas estas verdades a reconocer la existencia de una vía realmente propedéutica a la *fe*, que puede desembocar en la acogida de la Revelación, sin menoscabar en nada sus propios principios y su autonomía. Del mismo modo, la teología fundamental debe mostrar la íntima compatibilidad entre la *fe* y su exigencia fundamental de ser explicitada mediante una razón capaz de dar su asentimiento en plena libertad. Así, la *fe* sabrá mostrar plenamente el camino a una razón que busca sinceramente la verdad. De este modo, la *fe*, don de Dios, a pesar de no fundarse en la razón, ciertamente no puede prescindir de ella; al mismo tiempo, la razón necesita fortalecerse mediante la *fe*, para descubrir los horizontes a los que podría llegar por sí misma”.

El objetivo de la Teología fundamental, dicho con palabras del obispo A. González Montes, consiste en mostrar que los hechos fundacionales, y la fenomenología del hecho cristiano que de ellos se sigue, son susceptibles de ser interpretados, con buenos argumentos, como “ocurrir de la revelación” acorde con los supuestos formales de

posibilidad de la misma. Es decir, se pretende mostrar que el cristianismo, en efecto, tiene su más coherente y correcta explicación como resultante del acontecer de la revelación divina. Lo que no significa que esta demostración de sentido, y coherencia de los hechos de salvación con los supuestos de posibilidad de la revelación divina, resulte por sí misma ineludible al margen de la acción de la gracia sobre el que cree, para indagar al mismo tiempo y penetrar en los signos de la fe.

En resumidas cuentas, el objetivo primario de la teología fundamental es mostrar la credibilidad de la revelación dando razón tanto al creyente como al no creyente de la legitimidad y plausibilidad de la fe.

III. VINCULACIÓN DE LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL CON OTRAS DISCIPLINAS

La Teología fundamental aporta las categorías básicas que están presentes en los diversos tratados de la teología sistemática (Cristología, Trinidad, Eclesiología, Antropología Teológica, Sacramentología, Mariología, Escatología). Pero, sobre todo, hay una conexión fundamental con la filosofía. Es imposible hacer teología sin estar operando sobre la base de una cierta filosofía como subsuelo. Y es que el pensamiento teológico está vinculado esencialmente al modo de cuestionar filosófico, pues la teología es esfuerzo por entender y, en consecuencia, es también pensamiento humano. En este sentido, Juan Pablo II escribe en la *Fides et ratio*:

“Deseo afirmar decididamente, que el estudio de la filosofía tiene un carácter fundamental e imprescindible en la estructura de los estudios teológicos y en la formación de los candidatos al sacerdocio” (nº 62).

Y más adelante dice:

“La teología, y especialmente la teología dogmática, debe ser capaz de articular el sentido universal del misterio de Dios Uno y Trino y de la economía de la salvación tanto de forma narrativa, como, sobre todo, de forma argumentativa. Esto es, debe hacerlo mediante expresiones conceptuales, formuladas de modo crítico y comunicables universalmente. En efecto, sin la aportación de la filosofía no se podrían ilustrar contenidos teológicos como, por ejemplo, el lenguaje sobre Dios, las relaciones personales dentro de la Trinidad, la acción creadora de Dios en el mundo, la relación entre Dios y el hombre y la identidad de Cristo, que es verdadero Dios y verdadero hombre. Las mismas consideraciones valen para diversos temas de teología moral, donde es inmediato el recurso a conceptos como ley moral, conciencia, libertad, responsabilidad personal, culpa, etc., que son definidos por la ética filosófica”.

Y en la *Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo* (1990) de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se señala lo siguiente:

“La tarea, propia de la teología, de comprender el sentido de la Revelación exige, por consiguiente, la utilización de conocimientos filosóficos que proporcionen un sólido y armónico conocimiento del hombre, del mundo y de Dios, y puedan ser asumidos en la reflexión sobre la doctrina revelada (...). Al respecto, es importante subrayar que la utilización por parte de la teología de elementos e instrumentos conceptuales provenientes de la filosofía o de otras disciplinas, exige un discernimiento que tiene su principio normativo último en la doctrina revelada. Es ésta la que debe suministrar los criterios para el discernimiento de esos elementos e instrumentos conceptuales, y no al contrario”.

PRE-REQUISITOS

El objetivo de esta asignatura es familiarizarse con el lenguaje, los métodos y los problemas de la Teología tal como se han ido configurando y presentando a lo largo de la historia. El estudio de la Teología fundamental compromete a la persona entera y exige, desde el punto de vista intelectual, un gran esfuerzo para captar los conceptos propiamente teológicos así como otros muchos conceptos que, por su naturaleza, pertenecen a otras áreas del saber en las que son estudiados formalmente. Iniciarse en el conocimiento de la teología fundamental exige amplios conocimientos auxiliares pertenecientes a diversos campos, como son la lingüística, la historia, la filosofía. Los conocimientos filosóficos son especialmente necesarios e imprescindibles para valorar la argumentación teológica e incluso para captar la razón de muchas de las afirmaciones de los teólogos o del Magisterio. Juan Pablo II, en la *Fides et ratio*, afirma:

“La teología se organiza como ciencia de la fe a la luz de un doble principio metodológico: el *auditus fidei* y el *intellectus fidei*. Con el primero, asume los contenidos de la Revelación tal y como han sido explicitados progresivamente en la Sagrada Tradición, la Sagrada Escritura y el Magisterio vivo de la Iglesia. Con el segundo, la teología quiere responder a las exigencias propias del pensamiento mediante la reflexión especulativa” (nº 65).

En ambos casos se requiere no sólo el conocimiento de buen número de cuestiones filosóficas, sino también una

	adecuada formación filosófica. De ahí que sea importante que esta asignatura se curse simultáneamente con las asignaturas de <i>Metafísica y Teoría del Conocimiento</i> y <i>Antropología Filosófica</i> o posteriormente a éstas.
2	COMPETENCIAS
a	Competencias genéricas de la titulación en CCRR
	<p><u>Instrumentales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de análisis y síntesis de textos, así como capacidad para seleccionar en ellos los elementos más significativos. • Organización y planificación. • Aplicación de los conocimientos a la práctica. • Comunicación oral y escrita en la/s lengua/s materna/s. • Comunicación en una lengua extranjera. • Utilización de las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional. • Gestión de la información (búsqueda de información relevante, organización).
	<p><u>Interpersonales</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de crítica y autocrítica. • Capacidad para integrarse y comunicarse con expertos de otras áreas y en distintos contextos. • Reconocimiento y respeto a la diversidad y la multiculturalidad. • Habilidades interpersonales (para coordinarse con otros, para negociar de forma eficaz). • Compromiso ético y valores democráticos.
	<p><u>Sistémicas</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Autonomía en el aprendizaje. • Adaptación a situaciones nuevas. • Creatividad. • Liderazgo. • Iniciativa y espíritu emprendedor. • Apertura hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida. • Ética profesional.
b	<p>Competencias específicas de la materia (asignaturas que comparten categoría dentro del Departamento)</p> <p>Objetivos (en el ámbito de las competencias conceptuales):</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Enmarcar la Teología fundamental como una parte especializada de la Teología que trata de comprender el misterio de Dios en su totalidad. 2. Obtener una visión general y panorámica de la Teología fundamental en sus diferentes épocas desde la apologetica a la <i>Dei Verbum</i> del Concilio Vaticano II. 3. Presentar la <i>revelación</i>, entendida como automanifestación de Dios al hombre, como el centro de la teología fundamental en torno a la cual se reorganiza la identidad de la disciplina. 4. Conocer el desarrollo de la reflexión teológica en torno a la revelación durante la época moderna. 5. Comprender la capacidad del hombre, en cuanto ser abierto a Dios, ante el hecho de la revelación. 6. Conocer el contenido y las características de la fe como respuesta del hombre al Dios que se revela. 7. Valorar el carácter razonable y la dimensión humana de la fe. 8. Comprender la función que cumplen tanto la Tradición como la Iglesia en la transmisión de la revelación. 9. Presentar la relación que existe entre la revelación cristiana y las tradiciones religiosas. <p>Competencias proedimentales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de aprender y generar nuevas ideas. - Inquietud por la calidad del aprendizaje. - Saber manejar y aplicar los principios, métodos, recursos y bibliografía propios del estudio de la teología. - Leer e interpretar documentos y textos teológicos que sean testimonio de los distintos períodos históricos. - Habilidad para recuperar y analizar información de diferentes fuentes. - Capacidad para el conocimiento y manejo de las fuentes históricas. - Ser capaz de acceder de forma autónoma a nuevas aportaciones en el campo teológico (nuevas corrientes teológicas, nuevas metodologías, nueva bibliografía...) valorándolas como fruto de un enriquecedor debate científico y de la necesidad de considerar el proceso de formación y aprendizaje como algo propio de toda la vida. - Dominar las técnicas básicas para la realización de trabajos a la investigación teológica. <p>Competencias actitudinales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Capacidad para relacionar la Revelación y la Historia. - Ser capaz de realizar con rigor el diálogo entre la fe, la cultura y la vida. - Valorar y transmitir la consideración de la teología desde el punto de vista histórico y cultural. - Transparentar la importancia de la formación teológica en la labor evangelizadora de los/as cristianos/as en orden a un mejor y mayor testimonio de la fe.
C	UNIDADES DIDÁCTICAS Y CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

UNIDAD DIDÁCTICA 1: ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL?

- Tema 1: *La Teología: reflexión sobre la fe, en la Iglesia y desde la Iglesia*
- Tema 2: *Hacia la definición de la Teología fundamental*

Tema 1: La Teología: reflexión sobre la fe, en la Iglesia y desde la Iglesia

- 1: ¿Qué es la Teología?
- 2: Punto de partida de la Teología: la Revelación
- 3: La Fe y la Teología
- 4: Fuentes de la experiencia de Fe

Tema 2: Hacia la definición de la Teología fundamental

- 1: En busca de una identidad
- 2: El camino de la apologética
- 3: El giro conciliar
- 4: Definición de la Teología fundamental

UNIDAD DIDÁCTICA 2: LA REVELACIÓN DE DIOS

- Tema 1: *La Revelación de Dios*
- Tema 2: *Reflexiones teológica y magisterial sobre la Revelación*

Tema 1: La Revelación de Dios

- 1: La pregunta y la búsqueda humana de Dios
- 2: La Revelación de Dios en la historia
- 3: La Revelación en los orígenes y la Revelación en el *eschaton*.
- 4: Relación entre Historia de la Salvación, Creación, Manifestación natural y Revelación

Tema 2: Reflexión teológica y magisterial sobre la Revelación

- 1: De los primeros siglos al Concilio de Trento (s. XVI)
- 2: El Concilio de Trento (primer período: 1545-1547)
- 3: El Concilio Vaticano I (1869-1870)
- 4: Siglo XX: el Modernismo y la respuesta católica
- 5: El Concilio Vaticano II: La Constitución dogmática *Dei Verbum* (1965)
- 6: Reflexión filosófico-teológica sobre la Revelación de Cristo

UNIDAD DIDÁCTICA 3: LA FE: RESPUESTA DEL HOMBRE A LA REVELACIÓN

- Tema 1: *La posibilidad de respuesta del hombre a la Revelación*
- Tema 2: *La Fe como respuesta del hombre a la Revelación*
- Tema 3: *La credibilidad de la Fe*

Tema 1: La posibilidad de respuesta a la Revelación

- 1: El hombre como ser religioso: la apertura del hombre a Dios
- 2: El hombre como *capax Dei*
- 3: El hombre en la contradicción. Las dificultades para creer

Tema 2: La Fe como respuesta del hombre a la Revelación

	<p>1: Analogía de la Fe: fe humana y fe cristiana 2: La Fe a la luz de la Escritura 3: La racionalidad de la Fe: Concilio Vaticano I y Concilio Vaticano II 4: La Fe: don de Dios y acto del hombre 5: La vida de Fe en la comunidad eclesial</p> <p>Tema 3: La credibilidad de la Fe</p> <p>1: La credibilidad en sus dimensiones objetiva y subjetiva 2: Sólo el amor es digno de fe 3: El testimonio 4: Los signos de credibilidad</p> <p>UNIDAD DIDÁCTICA 4: LA TRANSMISIÓN DE LA REVELACIÓN. EL CRISTIANISMO Y LAS RELIGIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tema 1: La transmisión de la Revelación • Tema 2: Cristianismo y religiones <p>Tema 1: La transmisión de la Revelación</p> <p>1: Origen, fundamento y naturaleza de la Iglesia en el Nuevo Testamento 2: Enseñanza magisterial y reflexión teológica sobre la transmisión de la Revelación 3: Indefectibilidad e infalibilidad de la Iglesia 4: <i>Sensus fidei</i> y Magisterio</p> <p>Tema 2: Cristianismo y religiones</p> <p>1: La teología cristiana de las religiones 2: Tratamiento histórico 3: Reflexión sistemática</p>
D	METODOLOGÍA DOCENTE
1	<p>PRESENCIALIDAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • Encuentros presenciales: en ellos el profesor dará las pautas de cómo afrontar el estudio de esta asignatura y presentará los términos básicos de la misma. Hará un recorrido por las distintas etapas de la historia de la teología y dará cuenta de cómo siendo la Teología fundamental una disciplina teológica reciente, su objeto está ya presente en la Escritura, siendo la Apologética su inmediato precedente. Presentará también las distintas cuestiones centrales de la materia. • Tutorías presenciales: personales y grupales. Encuentros personales durante el curso, en los que se podrán resolver dudas, exponer dificultades, orientar y guiar en el estudio... • Examen presencial: consiste en una prueba presencial. Tendrá una duración de hora y media y se desarrollará en el lugar que indique el Centro.
2	<p>ESTUDIO PERSONAL, TRABAJOS Y PRACTICAS (no presencial)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudio personal: el alumno es el protagonista principal, marcándose el ritmo de trabajo y de estudio, conforme al tiempo disponible por su parte. Para ello puede contar con la ayuda del profesor-tutor para resolver las dudas o interrogantes que les vayan surgiendo. • Pruebas de evaluación: en ella el alumno debe demostrar al profesor que ha asimilado la asignatura, exponiendo con sus propias palabras todo aquello que se le pregunte. Se valorará, especialmente, la capacidad de análisis y de síntesis. • Tutorías online: se desarrolla en el entorno propiciado por la <i>Plataforma de aprendizaje online</i>, donde tutor y alumnos generan, comparten e intercambian conocimiento. Esta plataforma debe ser un complemento al aprendizaje. Se sirve de diferentes herramientas de trabajo (contenidos, ejercicios, evaluaciones, documentos de apoyo) y comunicación (foros, muro) para trabajar de forma interactiva en un entorno “virtual” donde se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje. • Trabajos en colaboración: en algunos casos se podrán pedir trabajos que los alumnos puedan realizar en grupo, sirviéndose de la Plataforma. • Trabajo autónomo sobre contenidos: ejercicios de autocomprobación de los temas del libro de texto; ejercicios para las Unidades Didácticas. • Trabajo autónomo sobre prácticas: aparte de cierto número de comentarios de texto que el alumno deberá realizar obligatoriamente, se aconseja la continua redacción de éstos, siguiendo el modelo propuesto. Igualmente se aconsejará la realización de recensiones de determinados artículos que el profesor les facilitará, siguiendo el modelo propuesto.

E	EVALUACIÓN (acumulativa)
1	Actividades de la evaluación acumulativa <ol style="list-style-type: none"> 1. Trabajos obligatorios: comentarios de texto y reseñas. 2. Ejercicios sobre contenidos: ejercicios de autocomprobación de los temas del libro de texto y ejercicios para las Unidades Didácticas. 3. Pruebas de evaluación. -
2	Criterios de calificación <ol style="list-style-type: none"> 1. Asistencia a encuentros y tutorías (se considerará positivamente) 2. Enviar la Prueba de Evaluación y los trabajos requeridos dentro de los plazos estipulados. 3. Tener aprobada previamente la Prueba de Evaluación como requisito para asistir al examen presencial <p>Tanto en la Prueba de Evaluación como en el Examen presencial se seguirán los siguientes criterios de evaluación:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dominar los contenidos teóricos de la materia. 2. Asimilar su estructura interna. 3. Sintetizar sus contenidos básicos. 4. Saber contextualizar el tema del que estemos tratando. 5. Saber utilizar el vocabulario específico de la asignatura. 6. Comprender bien los textos teológicos exponiendo sus ideas fundamentales.
3	Peso (%) Nota final: Calificación de la evaluación acumulativa (Prueba de Evaluación, trabajos, etc. o tutoría online) 40% + examen presencial 60%
G	BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS
	Texto guía: A. REVILLA Y M. CANTOS, <i>Teología fundamental</i> (Manual del ISCCR.D 1.9, Universidad Eclesiástica San Dámaso, Madrid 2016).
	Bibliografía complementaria <p>General</p> <ul style="list-style-type: none"> • ALFARO, J., <i>Revelación cristiana, fe y teología</i> (Sígueme, Salamanca 1985). • ARDUSSO, F., <i>Aprender a creer. Las razones de la fe cristiana</i> (Sal Terrae, Santander 2000). • BENEDICTO XVI, <i>Jesús de Nazaret. Desde el bautismo a la transfiguración</i> (La esfera de los libros, Madrid 2008). • BENEDICTO XVI, <i>Jesús de Nazaret. Desde la entrada en Jerusalén hasta la resurrección</i> (Encuentro, Madrid 2011). • CORDOVILLA, A., <i>El ejercicio de la teología</i> (Sígueme, Salamanca 2007). • FISICHELLA, R., <i>La revelación: evento y credibilidad</i> (Salamanca 1989). • FISICHELLA, R., <i>Introducción a la teología fundamental</i> (Verbo Divino, Navarra 1993). • FRIES, H., <i>Teología fundamental</i> (Herder, Barcelona 1986). • GONZALEZ DE CARDEDAL, O., <i>El quehacer de la teología</i> (Sígueme, Salamanca 2008). • GONZALEZ MONTES, A., <i>Teología fundamental de la revelación y de la fe</i> (BAC, Madrid 2010). • GNILKA, J., <i>Jesús de Nazaret. Mensaje e historia</i> (Herder, Barcelona 1993). • KERN, W. – Niemann, F. J., <i>El conocimiento teológico</i> (Herder, Barcelona 1986). • KESSLER, H., <i>La resurrección de Jesús. Aspecto bíblico, teológico y sistemático</i> (Herder, Barcelona 1993). • IZQUIERDO, C., <i>Teología fundamental</i> (Eunsa, Pamplona ³2009). • LATOURELLE, R., <i>Teología de la revelación</i> (Sígueme, Salamanca, ⁴1978). • LATOURELLE, R. – O`Collins, <i>Problemas y perspectivas de teología fundamental</i> (Sígueme, Salamanca 1982). • MORALES, J., <i>Introducción a la teología</i> (Eunsa, Pamplona 1998). • OCARIZ, F. – Blanco, A., <i>Teología fundamental</i> (Palabra, Madrid ²2008). • PIE - NINOT, S., <i>La Teología fundamental</i> (Secretariado Trinitario, Salamanca 2009). • PIE – NINOT, S., <i>Teología fundamental</i> (BAC, Madrid 2016). • RATZINGER, J., <i>Introducción al cristianismo. Lecciones sobre el credo apostólico</i> (Sígueme, Salamanca ⁹2001). • WALDENFELS, H., <i>Teología fundamental contextual</i> (Sígueme, Salamanca 1994). <p>Fundamental</p> <ul style="list-style-type: none"> • CONGREGACION PARA LA DOCTRINA DE LA FE, <i>Donum veritatis. Sobre la vocación eclesial del teólogo</i> (Roma 24.3.1990). • COMISION TEOLOGICA INTERNACIONAL, <i>Documentos 1969-1996</i>, BAC, Madrid 1998 (Documento 19: El cristianismo y las religiones -1996-). • JUAN PABLO II, <i>Fides et ratio</i> (Roma 14.9.1998). • COMISIÓN TEOLOGICA INTERNACIONAL, <i>La teología hoy: perspectivas, principios y criterios</i> (Roma 29.11.2011).

